

BARBAGLIO, GIUSEPPE. *Gesú ebreo di Galilea; Indagine storica*. Bologna: Dehoniane (EDB). 2002, 640 pp.

Giuseppe Barbaglio, especialista en Sagradas Escrituras, es conocido en nuestro medio historiográfico por su importante trabajo sobre san Pablo (*Pablo de Tarso y los orígenes cristianos*. Salamanca, Sígueme, 1989). A su vez es autor de una serie importante de libros exegéticos. No podemos dejar de pensar que su éxito con la vida de Pablo lo tentara a intentar algo similar respecto a Jesús, temática que se ha puesto de moda en las últimas décadas, aparejada al “renacimiento del arrianismo”, que promueve nuevamente un Jesús hombre brillante (un *avatar*?), pero no persona divina. El propio autor señala en el subtítulo que su intención -más allá de su formación de exegeta- pretende una “indagine storica”; una más -diríamos- de las muchas publicadas en los últimos años y mencionadas en otras ocasiones (Klausner, Flusser, Crossan, Glinka, Thiesen, Merk, Vermes, Sanders, etc). Pero es éste el resultado de un extenso estudio que se inicia con el problema del estudio de la vida de Jesús, analiza detallada y críticamente las fuentes de información -romanas y cristianas, con los apócrifos incluidos- que poseemos. No exageramos al señalar, en términos históricos, que se trata de la puesta al día del “estado de la cuestión”. A partir del cap. III Barbaglio se introduce en la vida de Jesús y, tras una “introducción en escena”, estudia su “carta de identidad” (nombre, lugar de nacimiento, familia, estado civil, país) recalcando se trata de un hebreo, hijo de su tiempo y de su tierra. El título siguiente nos introduce en “el mundo en que vive”, y allí desfilan ante nuestros ojos los “personajes” de los evangelios, las instituciones religiosas judías y las “escuelas filosóficas” del judaísmo. En el siguiente “apartado” entra en escena Juan el Bautista y “su escuela” y la influencia de ésta en la vida de Jesús. Luego encontramos al autor en pleno eje de la temática discutible: Jesús taumaturgo o exorcista o el “observante” de la “promesa” en su prédica del Reino de Dios. Su carisma, las parábolas, la sabiduría son otros tantos aspectos que justifican capítulos cuidadosamente tratados por Barbaglio. En el cap. XII aparece el *crucifixus sub Pontio Pilato*, rescatado por la escasa duración en pantalla de *La pasión* cinematográfica, realizada por Mel Gibson. El autor no omite el conflictivo tema de la responsabilidad, objeto últimamente de muchas obras y discusiones. Antes de concluir la obra con un sugerente capítulo “religioso” sobre la fe de Jesús y en Jesús”, Barbaglio redacta un capítulo clave que titula “No creemos que Dios lo ha resucitado”. Allí, después de recordar las conocidas posiciones de Bultmann y Marxsen, afirma que la atención debe inclinarse conjuntamente sobre la creencia del ambiente a propósito de la resurrección, sobre la memoria del Jesús terreno muerto en cruz y sobre la nueva experiencia hecha por los discípulos el Viernes Santo (p. 563). La importancia del libro de este biblista, con cuanto ello implica, se acentúa si observamos que en solo dos años se han hecho ya cuatro reediciones. Podemos agregar que no se trata de una vida más de Jesús, sino de un estudio distinto sobre Jesús vivo.

F.H.